

Misionero – Preguntas más Frecuentes

¿Cuál es el objetivo de una comunidad misionera?

Para que las parroquias se transformen en 'iglesias enviadoras' que preparen y envíen misioneros al mundo para buscar y servir a Dios en todas las personas.

¿En qué maneras son diferentes las comunidades misioneras y la iglesias enviadoras?

Ellas son, estructuras eclesiológicas paralelas. El enfoque de la iglesia enviadora es alimentar el cuerpo de Cristo. El enfoque de la comunidad misionera es alimentar al mundo. Por más información, ver la gráfica en la página 123 en [Small Batch](#).

¿Cómo están relacionadas las iglesias enviadoras y las comunidades misioneras?

Las comunidades misioneras recuerdan a nuestras iglesias enviadoras nuestra identidad apostólica. Las Iglesias enviadoras recuerdan a nuestras comunidades misioneras nuestro profundo arraigo en las tradiciones que fueron instituidas por Cristo mismo.

¿Constituirán las comunidades misioneras en formación una ruptura con nuestra tradición episcopal?

No. La formación de estas comunidades honra nuestra tradición, que valora el entrenamiento y preparación de misioneros para servir al mundo en el nombre de Jesús. El comienzo de la tradición anglicana implicaba traducir el culto, a un lenguaje en el que todas las personas lo entendieran. Al hacer el contenido accesible y digerible, la liturgia encarnó su intención original de una manera más plena que nunca. El "trabajo del pueblo" toma los cuatro ritmos de bendición, partir, compartir y dar. El último elemento, llevar la buena nueva al mundo, nos arraiga en el ministerio de Jesús y el propósito de reunirnos como iglesia: compartir la misión de Dios con el mundo. Este ritmo todavía impregna, no sólo nuestros principales servicios eucarísticos, sino también, el patrón de vida para aquellos que rinden culto.

¿A quién debemos enviar?

Aquellos que se sientan llamados a ir, y que tengan un genuino interés en estar presentes para aquellos que vivan en el campo misionero identificado. Cada semana, todos nosotros somos enviados a "amar y servir al Señor" al final del culto. Dicho esto, la intención de construir una comunidad misionera en un contexto específico es una decisión que debe tomarse, después de un período de discernimiento mutuo.

¿Por qué deberíamos enviarlos?

Esto es lo que Jesús nos demanda que hagamos en la Gran Comisión.

¿Cuántas formas diferentes pueden tomar las comunidades misioneras?

Tantas como muchas usted pueda imaginar. Mientras exista un grupo de personas estén conectadas con una iglesia enviadora, se unan para vivir como misioneros en servicio a un grupo específico de personas y se reúnen regularmente para comer, orar y estudiar las escrituras, serán lo que ahora llamamos una comunidad misionera.

¿Puede una iglesia tradicional tener más de una comunidad misionera?

Sí. Iglesias de todos los tamaños pueden tener múltiples comunidades misioneras. Queremos enviar a las iglesias a sembrar comunidades tan extravagantemente como el sembrador en la parábola de Jesús, lo que significa que sabemos que sólo algunas arraigarán y darán fruto. La oportunidad de aprender de estos esfuerzos que no lleguen a arraigarse, será tan valiosa como los que sí arraiguen y den frutos.



¿Cómo prepararán y equiparán nuestras iglesias enviadoras a las comunidades misioneras?

A través de la escucha y la presencia. Al comisionar y delegar a los líderes laicos para el ministerio más allá de la configuración tradicional de la iglesia. Cultivando una cultura de espíritu aventurero y la aceptación de la experimentación, junto al aprendizaje reflexivo del fracaso.

¿Pueden los miembros de una comunidad misionera seguir participando en la iglesia que los envía?

¡Por supuesto! Cada iglesia enviadora debe discernir cómo se relacionarán con estas comunidades con sus líderes misioneros.

¿Necesita una comunidad misionera tener su propio sacerdote?

No, pero ciertamente puede. Una comunidad misionera puede ser dirigida por un sacerdote, un diácono o un laico. Si una comunidad misionera tiene la esperanza de celebrar juntos la Eucaristía, por favor vea la [guía de comunión para las comunidades misioneras](#).

Mi gente y yo, ya estamos muy ocupados. ¿Cómo encontraremos tiempo para hacer otra cosa?

Todos los días, nos involucramos en las vidas de otros mientras vivimos nuestra vida ordinaria. Transformarse en misionero comienza con la sencilla tarea de observar y escuchar con atención, en como Dios puede estar activo en esas relaciones. Mientras comprendemos la naturaleza desalentadora de ser enviados, pedimos que todos, al menos entren en un período de discernimiento y completen la serie de Estudios Bíblicos. No estamos pidiendo que todos salgan a la vez. Las posibilidades de que nadie en toda su comunidad esté llamada a responder, en este momento dado son pocas.

¿Cómo podemos medir el éxito de un lanzamiento?

Nuestros mecanismos tradicionales de "éxito" y "fracaso" no van a funcionar en el contexto de las comunidades misioneras. Además, es muy difícil medir con precisión la calidad de las relaciones. Es por eso que, ¡nos gustaría saber que estás haciendo! Por ahora, sugerimos una reflexión narrativa simple después de cada reunión. En esa reflexión, si asistieran personas nuevas, podrías hablar de la naturaleza de tu reunión - ejemplo: culto, una comida compartida, una discusión, etc., las conversaciones que seguirá, y cualquier otra información pertinente no-pastoralmente sensible. También nos encantaría saber acerca de lo que no funcionó y cualquier idea que tenga de porqué sucedió esto, ya que estas son oportunidades para aprender.

¿Se supone que debemos grabar estos números en cualquier parte?

Si se realiza cualquier clase de culto, sí. Por favor, reporte el número de personas que asistió al culto en su congregación enviadora para que sea anotado en el registro de la iglesia.

¿Tenemos que seguir directivas de salvaguardar para estas comunidades?

Sí. Valoramos la seguridad de todos los individuos. Por favor, revise nuestras [directivas para salvaguardar en las comunidades misioneras](#).

La realidad del evangelismo nos hace sentir incómodos. Si nos comprometemos en la misión, pero estamos teniendo problemas para comenzar, ¿qué debemos hacer?

Pasa más tiempo estudiando las Escrituras y entendiendo el "por qué" detrás del "ir". Mientras lees estas lecciones, practica explicándoselas a un amigo que tal vez no esté familiarizado con Jesús. Al sacar la nueva relación de la ecuación, ¿cómo podrías tener esta conversación con alguien con quien te sientes cómodo? Esto puede ayudarle a imaginar cómo puede tener esa conversación con un extraño. No estamos pidiendo que tenga una conversación de una manera que no sea auténtica. Sea usted mismo, y la verdad vendrá a través de ello.

¿Cuánto dinero nos va a costar esto? ¿Quién se supone que debe pagar por ello?

Esto costará tanto como usted decida gastar. No hay costos generales requeridos e inmediatos. Todo esto dependerá de dónde y cómo decida reunirse, y de lo que planea hacer. Comienza hablando en su iglesia enviadora sobre el plan financiero al inicio y a largo plazo.

Si quiero formar una comunidad misionera, ¿cuál es el paso siguiente?

1. Ir – Recorrer y visitar constantemente para averiguar quién está en su comunidad.
2. Relación – ¿Con quién quieres asociarte? ¿Quién puede estar haciendo el trabajo de Dios donde tú puedes hacer conexiones significativas?
3. Reunión – Comenzar a conformarse como comunidad.

Preguntas que ayudarán a guiar su discernimiento:

¿Con quién podríamos asociarnos en nuestra comunidad?

¿Dónde está trabajando Dios en nuestra comunidad? ¿Qué necesidad aún no ha sido satisfecha para que la podamos atender?

Piensa en la comunidad cristiana a la que asistes. Si tuvieras una lista en blanco para ser la iglesia, ¿a qué aspectos de tu comunidad te aferrarías? ¿Qué querrías dejar de lado?